



Apellidos:

Nombre:

EJERCICIO 1 – LENGUA ESPAÑOLA

Lea atentamente este texto y responda las preguntas planteadas sobre él:

Comencé a vincularme con la lectura en casa de una maestra, doña María. Vivíamos en Cruz del Eje, al noreste de la provincia de Córdoba. En esa época recién se ingresaba a la escuela primaria con seis años de edad. No había jardín de infantes. Doña María enseñaba en su galería cubierta por un techo de cinc. Éramos varios estudiantes de diversas edades, y la mayoría recibía lecciones para superar sus dificultades en la escuela. Las primeras hojas de mi cuaderno mostraban una avergonzada torpeza. Las volvía a mirar para cerciorarme de mis progresos. Hasta que esa mujer de cabellos blancos me enseñó que cada sonido podía ser dibujado y luego identificado mediante un dibujo específico. Por eso la “m” le decía “mmm”, no “eme”. Tanto me impresionó el descubrimiento que lo mostré a mis padres. Ellos sonrieron y pusieron delante de mí libros y periódicos que apoyaban esa revelación.

Pero después me negaba a leer. Una impaciencia exagerada me hacía abandonar el esfuerzo. Mi madre era una persona a quien no la asustaba ningún esfuerzo, y menos si debía aplicarse para la conquista de la cultura. Una tarde dijo que me llevaría a la biblioteca pública. ¿La qué? No entendí y fui arrastrado de la mano, por no decir de las orejas.

Éramos muy pocos, pero cuando ingresé a la biblioteca junto a mi madre, me pareció haber cambiado de mundo. Paredes tapizadas con enjorados lomos de libros sobre los cuales se cerraban grandes ventanas de cristal. Pisos de mosaicos brillantes. Mesas de dos aguas para los diarios. Una enorme mesa de horizontal cargada de revistas. Y el escritorio de la señorita Britos. Mamá me presentó, ella sonrió con ternura y me invitó a tomar asiento, mientras me entregaba revistas con ilustraciones infantiles. Su técnica fue simple. Me entusiasmó con las historietas y luego con breves aventuras, cada vez menos cortas, hasta que recalé en autores que no podía abandonar.

Entre los 16 y 14 años devoré casi todas las maravillas de ese santuario. Le debo más de lo que me atrevo a confesar.

Marcos Aguini, en *La Nación* (Buenos Aires), 21/04/2012

1. MORFOLOGÍA (3 puntos)

a) Indique la clase a la que pertenecen las palabras de la siguiente oración y, si lo tienen, indique también el género, el número y el tiempo verbal (1 punto):

Las volvía a mirar para cerciorarme de mis progresos

b) Indique los lexemas y morfemas de las siguientes palabras y diga si son simples, derivadas o compuestas. En caso de que haya algún prefijo, indique el significado que aporta (1 punto): *avergonzada, impaciencia, maravillas, cuaderno*

c) Localice en el texto un ejemplo de cada una de las siguientes categorías gramaticales (1 punto): sustantivo abstracto, conjunción copulativa, pronombre personal de primera persona, adjetivo especificativo.

Apellidos:

Nombre:

2. SINTAXIS (2,5 puntos):

Analice sintácticamente las siguientes oraciones:

- *Ellos sonrieron y pusieron delante de mí libros que apoyaban esa revelación* (1 punto)

- *Una tarde dijo que me llevaría a la biblioteca pública* (1 punto)

- *Su técnica fue simple* (0,5)

3. VOCABULARIO (3 puntos):

- a) ¿Qué es un campo semántico? Localice cinco palabras del campo semántico de la lectura. (1 punto)

- b) ¿Qué es una metáfora? Explique el significado de la siguiente: *Entre los 16 y 14 años devoré casi todas las maravillas de ese santuario.* (1 punto)

- c) Explique el concepto de antonimia y escriba el antónimo de las siguientes palabras: *progreso, horizontal*. (1 punto)

4. ORTOGRAFÍA (1,5 puntos):

Explique las siguientes cuestiones de ortografía:

- Por qué *hasta* (párrafo primero) se escribe con h, indique cuando se escribe sin h (puede hacerlo con ejemplos). (0,5 puntos)

- Por qué se escriben con **b** las siguientes palabras: biblioteca, **Britos**, blancos, **breves**. (0,5 puntos)

- Por qué llevan o no llevan tilde las siguientes palabras: *época, mayoría, superar, simple*. (0,5 puntos)

FIN DEL EJERCICIO

